

Intervención del presidente de la Ciudad (Nómina de Salida-Miércoles de Ceniza 2023)

Quiero aprovechar este acto para, como cada año, dar las gracias a cuantas personas integran, desde distintos cometidos, todos necesarios, todos imprescindibles, la gran familia cofrade de nuestra ciudad.

Gracias por hacer, en cada primavera y durante todo el año, pública manifestación de fe, por poner de relieve la trascendencia de la espiritualidad, de la religiosidad popular, de los senderos del alma.

Gracias por proteger, cultivar y mantener una de nuestras más arraigadas tradiciones, uno de nuestros más queridos tesoros, un patrimonio de valor incalculable, imposible de tasar y que, por eso, es tan importante, un patrimonio que, a la vez, acredita algunas de las esencias características de nuestra ciudad, que Ceuta, nuestra querida tierra, ha sido y es una prolongación de la península en esta otra orilla del estrecho mar que nos une, que este lugar donde tenemos la fortuna de vivir es un lugar de encuentro, respeto, tolerancia y convivencia.

Muchas gracias por sacar a la calle la Semana de Pasión y pellizcar nuestras conciencias y corazones con la apelación y el compromiso de atender a quienes más lo necesitan, a quienes son flagelados y sufren el calvario en la enfermedad, la pobreza, la exclusión, el rechazo o la soledad; a quienes soportan el peso de la cruz; a quienes caen y necesitan el socorro de una mano que les ayude a levantarse; a quienes no dejan de pedir una escalera para subir al madero y quitarle los clavos a Jesús el Nazareno.

Gracias por hacernos partícipes de la piedad y el perdón, de la humildad y la misericordia, y del amor, el amor que todo lo puede y alcanza, que no conoce límites, la fuerza invencible para que el bien triunfe sobre el mal, el principal aliento de la esperanza, esperanza en un mundo mejor, más justo, más solidario, más humano.

Gracias por haber llevado a cabo en nuestra ciudad eventos memorables cuya realización parecía imposible con tan escasos medios; sin embargo han salido adelante y de manera brillante, una brillantez que solo encuentra justificación en el empeño, en la entrega, en la disposición, en el entusiasmo con el que se abordaron; en definitiva, en el cariño, cariño a Ceuta y a nuestra Semana Santa.

Por citar algunos muy recientes, el IX Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías de toda España o el V Encuentro de Hermandades Cristianas y Legionarias, un evento que puso de manifiesto que somos la cuna de tan gloriosa unidad y que, en Ceuta, el ejército forma parte de nuestro carácter, de tal forma que Ceuta no se reconoce ni concibe sin nuestro ejército, por eso los ceutíes nos sentimos orgullosos de rendir un permanente homenaje de cariño y admiración a quienes, siendo fieles al juramento que empeñaron, están dispuestos a darlo todo por la patria.

Eventos que deben servir de acicate para acometer con éxito lo que el futuro demanda, proyectos de calado como son la nueva casa de hermandad del Consejo, la construcción de una nave para dar albergue a los pasos de las hermandades que así lo soliciten o la celebración en Ceuta de un congreso internacional de cofradías.

Muchas gracias, en fin, por ser una de las mejores embajadas de Ceuta en el resto de España.

Muchas felicidades a D. Antonio Seglar, D^a Patricia López y D^a Ana Fernández por sus magníficas obras, por transmitir, de manera tan elocuente, la grandeza de nuestra Semana Grande.

Felicidades asimismo al pregonero de este año, a D. Jesús Blanco Batista, de quien debo aclarar, en primer lugar, y para que nadie piense que se trata de alguien de fuera, que D. Jesús Blanco es nuestro entrañable, conocido y querido Tete, un pregonero del que no puedo hablar de manera objetiva, es mi amigo y lo quiero, pero tampoco me ciega la pasión; mi amigo Tete tiene, como todos, virtudes y defectos, aunque en su caso las virtudes son sobresalientes: es humilde; es piadoso; es comprensivo; limpio de corazón, noble y generoso; es y se siente profundamente cristiano; comunica y conecta; y ama a su tierra y a su gente. Por todo ello, estoy convencido de que Tete será un excelente pregonero.

También como cada año, finalizo como creo que debo y como quiero, encomendándome al amparo y protección de Nuestra Madre y Patrona, Santa María de África, como lucero y guía de todos sus hijos y a la que acudimos en busca de luz en la oscuridad, consuelo en la adversidad y ánimo para afrontar los retos.